

Fondos Europeos: ¿Qué esconden?

FONDOS EUROPEOS: ¿QUÉ ESCONDEN?

Todo lo que la burguesía construye, es construido para ser destruido. Así podemos resumir una de las ideas principales del Manifiesto del Partido Comunista donde Marx y Engels alertaron que “*La burguesía no puede existir sin revolucionar constantemente los medios de producción*”. Es por ello que las crisis, independientemente de su naturaleza, cumplen una función en la reorganización del capital, desempeñando la necesaria tarea de aumentar la tasa de ganancia a través del aumento de la sobreexplotación.

La excusa del covid

De la misma manera que la caída de Lehman Brothers en el año 2008 no fue la única causa de la famosa crisis de la *subprimes*, el covid-19 no lo va a ser de los acontecimientos económicos que hemos ido observando desde el inicio de la pandemia, e incluso antes. De la misma manera, tampoco la Guerra en Ucrania es la causa última de la crisis energética que afecta a Europa. Estos fenómenos sirven de catalizador de un proceso de reajuste cíclico inherente a la naturaleza del capitalismo. Es desde esta hipótesis desde donde se quiere desarrollar el contenido de este texto, con la finalidad última de poder articular un discurso que nos permita combatir la narrativa tramposa del capitalismo.

Naturaleza de las crisis

El capitalismo en su desarrollo monopolista e imperialista, devalúa cada vez más la fuerza de trabajo, exprime de forma cada vez más violenta los recursos naturales y ejerce cada vez más violencia para garantizar su hegemonía. Las crisis son progresivamente más frecuentes y sus consecuencias más devastadoras en la dimensión productiva y reproductiva de la clase trabajadora. En palabras de Marx “*Con la ley de la caída de la tasa de ganancia, el progreso de la capacidad productiva del trabajo implica que al llegar ese progreso a cierto punto se opone de la manera más drástica a sí mismo y ha de ser superado por medio de una crisis.*” Esto es que la misma lógica de acumulación del capitalismo acaba por desincentivar la inversión generando una crisis. Con cada crisis hay una mayor concentración del capital y una tasa de explotación más elevada. Por eso no es extraño que las generaciones más jóvenes se reiteren en esa idea de vivir en un contexto de crisis constante y es que entramos en ciclos casi simultáneos de recuperación-recesión.

Creación de un relato para justificar medidas de ajuste

Durante estos dos últimos años de pandemia, los Estados, amparados en la idea de lo imprevisible de este fenómeno, han creado una retórica de lo excepcional, anticipando supuestas medidas inevitables dado lo extraordinario de esta crisis. Todas las medidas tomadas por los Estados y las estructuras supranacionales y transnacionales han ido orientadas a proteger y garantizar la tasa de acumulación, y no a superar las supuestas consecuencias de una pandemia impredecible. Y esto es lo que es importante articular y aclarar en nuestro posicionamiento revolucionario. Que a pesar de que el capitalismo es un tren sin frenos, su fin último es la acumulación, sin importar la cantidad de muerte y violencia que deje a su paso. Las políticas de lo excepcional que se están dando y se darán en respuesta a la situación derivada de la pandemia y de la guerra en Ucrania no son más que la consolidación de un relato justificador de medidas de ajuste que están por venir y que estaban

proyectadas mucho antes del inicio de la crisis del covid. Un ejemplo de esto son los fondos europeos cuyo recorrido es previo a la pandemia.

Respuestas ante este escenario

Por último, como la dimensión material es indivisible de la dimensión cultural, es importante comprender cómo el capital impregna no solo la esfera material y social de las personas, sino también su esfera cognitiva y emocional. La idea perpetua de crisis, la sensación de ausencia de horizontes alternativos al capital y la creencia en la inevitabilidad de la desigualdad están impidiendo la organización de la clase trabajadora desde posiciones revolucionarias. Hoy en día se filtran discursos reformadores del capitalismo (*greenwashing, pinkwashing, purplewashing...*), y discursos excluyentes de extrema derecha, ante una izquierda que siente que ha perdido la batalla material y la batalla ideológica y que, como diría Frederic Jameson, ve más cerca el fin del mundo que el fin del capitalismo.

Los fondos europeos y la austeridad diferida

En este contexto, la Unión Europea ha tomado diversas medidas para garantizar no solo la estabilidad financiera de la región, sino para garantizar su influencia geopolítica y su hegemonía. Los requerimientos del Banco Central Europeo a cambio de la gestión de la deuda y la inyección de liquidez han secuestrado la soberanía financiera de los Estados, sobre todo de las economías del sur.

Los fondos europeos son un plan de recuperación para Europa que busca reactivar la economía tras las consecuencias de la pandemia. La cuantía de estos fondos están repartidos entre los presupuestos que la Unión Europea elabora cada 7 años y los fondos Next Generation que están específicamente destinados a afrontar la crisis del covid. Estos fondos se han vendido como un Plan Marshall, una inyección de liquidez a fondo perdido sin precedentes en la historia de la Unión Europea. Sin embargo, esto dista de ser real puesto que se ha reducido el presupuesto total respecto al periodo anterior un 1%. Según la Comisión Europea, el objetivo de los fondos se dirige hacia la consolidación de la colaboración público-privada, la modernización de la economía, la transformación industrial y la transición ecológica. Sin embargo, y como vamos a ver a continuación, estos fondos perseveran en la mermada lógica de acumulación y rentabilidad del capital privado, principal beneficiario de estos fondos, y en consolidar la unidad de la eurozona frente a un creciente euroescepticismo agitado por el Brexit, la recesión económica y el auge de la ultra derecha.

Estas son algunas de sus características más significativas:

- **No rompen con las políticas austericidas.** Tras la mala propaganda de las políticas de austeridad implantadas por la *Troika* tras las crisis del 2008, estas medidas de ajuste que se venden como diferentes, solo lo son en su dimensión retórica, defendiendo el discurso keynesiano de la redistribución con la promoción del Ingreso Mínimo Vital o las rentas básicas, por ejemplo. Sin embargo, aunque parte de la liquidez se deposita a fondo perdido, otra parte responde a préstamos y créditos condicionados a medidas de ajuste que mejoren la rentabilidad. Por lo tanto, tenemos lo mismo, pero con una proyección mediática diferente.

- **Manipulación de las cifras.** Los fondos de recuperación Next Generation están enmarcados dentro del presupuesto general de la Unión Europea y suponen menos del 50% del presupuesto plurianual, llegando a un total de 750.000 millones de euros para todos los países de la Unión Europea para el periodo 2021-2026. De este fondo de recuperación un poco más de la mitad se destinará a subvenciones y el resto a préstamos que formarán parte de la deuda pública de los Estados. El Estado español es el segundo país que más cantidad de fondos va a recibir.

Respecto al septenio anterior estos fondos se han reducido un 1%. Es más, los planes iniciales para estos fondos estaban diseñados para presupuestar 2 billones de euros frente a los 750.000 millones que finalmente se han aprobado. El tramo correspondiente a subvenciones a fondo perdido, apenas supone un 0,87% del PIB agregado de la Unión Europea. Si relacionamos estas cifras con las cantidades de dinero público que inyectan los Estados para sostener la arquitectura de la Unión Europea, estas subvenciones ni siquiera tienen carácter compensatorio. En el caso del Estado español suponen un 2% de su PIB, un PIB que en el año más duro de la Pandemia cayó un 12%. Por lo tanto, la solución es mediocre y va a añadir más deuda al ya insostenible 122% acumulado en el primer trimestre del 2022.

En el caso de la Comunidad Autónoma Vasca, enmarcado en el programa Euskadi NEXT 2021-26, se aspira a obtener 5,702 millones de euros que ni siquiera compensan los 7000 millones perdidos en el 2020 en concepto de PIB (-9,5%). La Comunidad Foral de Navarra, por su parte, recibirá 217 millones de euros.

- **Modernizar capital productivo y apuntalar la hegemonía.** Hemos señalado que las recesiones son fruto de la pérdida de productividad y rentabilidad. En la fase actual de tendencia decreciente, la Unión Europea y otras grandes economías capitalistas están buscando fórmulas de modernizar y transformar el capital productivo para colocarse en una posición estratégica en la pugna entre EEUU y China. Por otro lado, tras el Brexit, la pandemia y el creciente cuestionamiento en forma de euroescepticismo que están tomando algunas burguesías nacionales, la Unión Europea necesita crear marcos de relación que generen dependencia y adherencia al proyecto europeo. En el año 2010 el Banco Central Europeo implantó un programa de recuperación excepcional, el PSPP (Public Sector Purchase Program), y en el 2020 el PEPP (Pandemic Emergency Purchase Program), que tienen la función, por un lado, de inyectar liquidez, y, por otro, de comprar bonos de deuda y activos financieros.

Esta expansión cuantitativa del Banco Central Europeo con la compra masiva de bonos de deuda responde a la necesidad de que la Unión Europea, como marco de acumulación, resista a los embates del irregular mercado financiero.

La idea del multiplicador keynesiano - el aumento del gasto en inversión provoca un aumento multiplicado de la producción y de la renta - es una falacia. La inyección de liquidez en forma de deuda ha generado destrucción de empleo, pérdida de poder adquisitivo, aumento de la pobreza y subordinación a políticas financieras especulativas.

Las economías del sur, principales receptoras de las políticas mafiosas de rescate, sostienen al capital franco-alemán.

Se hace imposible sostener la deuda pública de los Estados del sur sin la intervención directa de la arquitectura europea. Es más, la deuda pública no consigue pagarse, sino que se entra en un infinito ciclo de refinanciación. En el año 2010, fueron los fondos de inversión privados los que asumieron la compra de esta deuda. Ahora, el control lo tiene en su mayor parte el Banco Central Europeo, con el poder que le da a esta estructura para determinar las políticas públicas de los Estados miembros.

- **Las grandes empresas como principales beneficiarias.** Aunque nos han vendido que este plan de recuperación tiene la finalidad de reparar los daños económicos y sociales generados por la crisis del covid, no hay nada más lejos de la realidad. En los concursos y licitaciones no se ha priorizado los sistemas públicos de salud y de educación, por poner un ejemplo. Estas políticas de supuesta recuperación están orientadas a desarrollar nichos de negocio en sectores asociados a la economía digital y verde tales como el hidrógeno, gigafactorías, inteligencia artificial, etc. Es decir, es una transformación del capital productivo atendiendo a las nuevas tendencias de las economías hegemónicas.

Como se ha venido diciendo la Unión Europea quiere recuperar su presencia geoeconómica e ideológica en un escenario multipolar en el que ha perdido influencia.

La distribución de los fondos están orientados, un 37% para la transición ecológica y un 20% para la transición digital. Conceptos bastante pervertidos teniendo en cuenta que solo en la CAV y en Navarra se incluye la financiación de proyectos como el TAV, el Canal de Navarra y un megaproyecto de acuicultura en la antigua central de Lemoiz.

Las principales beneficiarias de estos fondos van a ser empresas transnacionales y empresas emergentes tecnológicas. Reiterándose en la colaboración público-privada, el neoliberalismo ha sabido fagocitar la función del Estado integrando a la estructura privada en su arquitectura institucional. En general, si atendemos a las cifras de las subvenciones recibidas por las empresas del IBEX-35 para proyectos, hay una diferencia evidente respecto a las recibidas por los Estados. ¿Acaso esto no es un rescate corporativo con tintes neokeynesianos y retórica barata de capitalismo verde? De entre las 18 empresas que han recibido liquidez de Banco Central Europeo destacan Repsol, Iberdrola, Enagás y Naturgy y constructoras como ACS y Ferrovial. Desde la idea del capitalismo verde, unos de los proyectos presentados en Catalunya sobre hidrógeno está promovido por Naturgy, Suez, la cementera Israelí ICL y la compañía de acero Celsa.

Esta fase de transformación productiva quiere compensar la dependencia energética de la Unión Europea, liderando una ‘descarbonización,’ pero generando dependencia de otros materiales metálicos (plata, cadmio, cobalto, cromo, litio...).

- **Reformas previstas.** Superada está fase de ‘reconstrucción verde y digital’ a través de la financiación pública de empresas privadas, los fondos Next Generation ya proyectan una

fase de estabilidad y crecimiento asociada a recortes y medidas de austeridad. La reforma de las pensiones, cambios legislativos para facilitar la implementación de macropoyectoss, la tímida reforma laboral que, aunque con ciertos logros, no se ha salido del cauce definido por la Comisión Europea en términos de flexibilización, uniformación del marco de relaciones laborales del Estado Español.

Por lo tanto, todo lo mencionado nos demuestra que no tenemos futuro de la mano de instituciones como la Unión Europea ni sus falsas ayudas. Como hemos visto, ninguna de las medidas adoptadas responde a una mejora de nuestras condiciones de vida; al contrario, que nos ahogan aún más a cambio de llenar a rebosar los bolsillos de otros. Ante el fraude de los fondos europeos y la Unión Europea, no nos queda más que seguir organizándonos y luchar.

Abril de 2022

Askapena, Organización Internacionalista de Euskal Herria

